

Lenine, héroe del rock con esencia brasileña

El cantante y guitarrista ofreció un pase vigoroso aunque un poco 'retro' en el Espacio Movistar

JORDI BIANCIOTTO
BARCELONA

Hace algún tiempo que en Barcelona se programan conciertos pensando en la colonia de compatriotas del artista que vive en la ciudad. El brasileño es uno de los públicos que no fallan cuando el reclamo es atractivo. Caso de Lenine, que implantó, el viernes, el portugués como idioma oficial del Espacio Movistar en una vigorosa exhibición de raíces rítmicas brasileñas con músculo rockero.

Cuando, en el 2000, actuó en el Poble Espanyol con Daniela Mercury, vimos en Lenine a un trovador eléctrico más estridente de lo que imaginábamos tras escuchar su carta de presentación internacional, *Na pressao*. El formato no ha cambiado: Osvaldo Lenine Macedo Pimentel tiene en su altar a los mitos del rock anglosajón de los 70, y se nota. No falta ni el solo de batería. Pero,

además de *revivalista* eléctrico, Lenine es un compositor notable, así que sus conciertos son algo más que exhibiciones de catarsis rockera.

Na pressao sigue siendo uno de sus puntales. Se arrió a él para abrir el recital (*Ruada passagem*) y para tensar la recta final (*Jack sou brasileiro*, *Tubi tupy* y *Alzira e a torre*). En medio, unos pocos recuerdos a su obra primeriza, como *Olho de peixe*, con mayor peso de la tradición brasileña, contados desvíos a registros acústicos y mucho músculo guitarrero en canciones como *Hoje eu quero sair so* y *Atirador*. Sonido crudo, con bajo, batería y pocos aditivos; rock impulsivo sobre andamios rítmicos robustos. Sala casi llena, ambiente verbenero, gran alegría en las barras y mucho ruido ambiental que torpedeó los momentos más relajados de la actuación. Agitado viernes noche en el Espacio Movistar. ≡